



## Una lectura crítica de la Estrategia *Lanzarote en la Biosfera*

*Lanzarote en la Biosfera. Una estrategia hacia el desarrollo sostenible de la Isla* es una iniciativa del Cabildo Insular de Lanzarote que, ante los indicios que apuntan a que Lanzarote se encuentra en el inicio de un nuevo ciclo de crecimiento económico, pretende anticipar sus consecuencias para *articular desde el Cabildo, como máxima institución insular, un amplio acuerdo social para diseñar, entre todos, una visión de futuro... en el que las bases de su riqueza, su patrimonio natural y sus condiciones de vida, se preserven al máximo.*

El trabajo, cofinanciado con fondos del programa Life, de la Unión Europea, está concebido como un proceso abierto de estudio y participación social, a desarrollar durante dieciocho meses que, hasta el momento, se ha concretado en la elaboración de un *Documento inicial*, presentado en septiembre de 1997, y un bloque de *Documentos de Trabajo*, fechado en enero de 1998 y presentado en marzo del mismo año. El diseño del proceso y la elaboración de los documentos realizados han estado dirigidos por Fernando Prats (redactor del Plan Insular de Ordenación Territorial de Lanzarote, PIOT) y ha contado con la participación de un nutrido grupo de expertos de dentro y fuera de la Isla.

La estrategia *Lanzarote en la Biosfera* plantea la necesidad de dotar

*Valoramos positivamente la conveniencia y oportunidad de desarrollar una Estrategia de Desarrollo Sostenible*

de contenido la designación de Lanzarote como Reserva de la Biosfera y manifiesta que su objetivo *es analizar, desde una visión integrada y de medio plazo, los problemas actuales y las tendencias estructurales de la evolución insular para, a partir de ahí, proponer una serie de programas y actuaciones clave orientadas a conseguir una compatibilidad sostenible entre el desarrollo económico, la calidad de vida de la población y la preservación del patrimonio natural y paisajístico de la Isla.* Para desarrollar este objetivo se combinan dos líneas de trabajo: la realización de entrevistas grabadas recogidas en el informe denominado Anexo. La Opinión de los Ciudadanos, que también incorpora aportaciones personales de los entrevistados, y la definición de seis áreas de estudio, denominadas Áreas Temáticas Clave (ATC), a saber: Población y Convivencia, Cultura y Patrimonio, La Economía Insular, El Sistema Urbanístico, La Ecología Insular y Los Sectores Ambientales Clave (agua, energía, residuos y transporte) que forman, con el trabajo de síntesis de la *Estrategia*, denominado El Sistema Insular, el bloque de *Documentos de Trabajo* anteriormente mencionado. A su vez, cada ATC se propone *identificar los factores de referencia claves y la situación actual del área, evaluar su evolución a medio plazo, y proponer en consecuencia una serie de objetivos y programas.*

*Esta iniciativa del Cabildo constituye su primera contribución desde hace años a la reflexión colectiva*

La metodología adoptada por la *Estrategia L+B*, común a las seis ATC estudiadas, analiza la situación actual y proyecta su evolución futura sobre dos escenarios alternativos. El denominado Escenario de Riesgo, que abarca un período de 20 años, viene determinado por las pautas de crecimiento tendencial, estimado sobre el incremento de la afluencia turística derivado de las previsiones de la OMT a nivel europeo. El Escenario L+B, o escenario alternativo para los próximos 10 años, se perfila como consecuencia de la introducción de las medidas correctoras o programas de actuación propuestos por la propia *Estrategia*.

### ***Contribuir al debate***

Desde una postura de participación constructiva, aunque crítica, reflexiva y meditada, pero inevitablemente constreñida por las posibilidades limitadas de tiempo y preparación inherentes a un colectivo cuyo aglutinante no es la cualificación de sus integrantes sino su mutua convicción de que es necesario participar activamente en su entorno social, El Guincho ha realizado una lectura crítica de los documentos que integran la estrategia *Lanzarote en la Biosfera* con el ánimo, desde la posición ecologista que nos define,

de contribuir al debate que permita perfilar entre todos el futuro que queremos. Por tanto, quede claro que nuestra contribución enfatiza, como no podía ser menos, desde los aspectos que, a nuestro parecer, han sido tratados de forma insuficiente hasta aquellos otros ignorados de manera inexplicable, dado su alto grado de incidencia en la configuración del bienestar social (educación, sanidad...).

Ello no es óbice para que valoremos positivamente la conveniencia y oportunidad de desarrollar una *Estrategia de Desarrollo Sostenible*, consecuencia, en gran medida de las extremadamente optimistas previsiones de crecimiento contempladas en el PIOT aprobado en 1991 que, si bien abordó una sustancial reducción de las construcciones turísticas, contempla unos márgenes de crecimiento lo suficientemente importantes como para no garantizar por sí mismos un desarrollo equilibrado. Consideramos, además, que esta iniciativa del Cabildo puede marcar un punto de inflexión decisivo en el acontecer de la política insular, en la medida en que constituye su primera contribución desde hace años a la reflexión colectiva, cambio de actitud que significa en sí mismo un gran avance. No obstante, cabe el peligro de que la *Estrategia* devenga en un proceso inútil, incluso contraproducente, si no se realizan en profundidad los objetivos declarados de fomentar la reflexión y extender el debate y la participación a toda la sociedad y, por supuesto, si posteriormente no se asumen operativamente sus conclusiones y su repercusión quedara limitada al campo de la retórica.

### ***El Documento Inicial***

Dejando a un lado nuestras reservas, y centrándonos en la parte consumada del proceso, constatamos que éste ha inducido ya ciertas modificaciones de importancia. El nº 1 de nuestro *Boletín Informativo* (octubre de 1997) ponía de manifiesto nuestras profundas diferencias con el *Documento Inicial*, que se sintetizaban en cinco puntos:

1º Una visión idílica del pasado reciente y del presente de Lanzarote, que, a nuestro juicio, no ayuda a situar correctamente el punto de partida.

2º Una filosofía general desarrollista, que defiende el crecimiento económico y cuestiona exclusivamente cómo minimizar sus impactos medioambientales.

3º Un enfoque unidireccional hacia los componentes turísticos del desarrollo y la sumisa aceptación de la inevitabilidad del incremento de la oferta del número de alojamientos en este sector.

*La Estrategia pone de manifiesto que el umbral de la sostenibilidad ha sido ya sobrepasado con creces en Lanzarote*

4º Una percepción de la ecología centrada en la defensa del paisaje y pensada para la venta de Lanzarote como destino turístico.

5º Una alusión excesivamente tímida a la relación de la Isla con la crisis ecológica del planeta.

Pero nuestra mayor discrepancia se relacionaba con la afirmación de que el PIOT hubiera llevado *hasta sus límites de viabilidad jurídica* la reducción de la expansión turística de la Isla, que nos hacía demandar la constitución de un grupo de trabajo en la *Estrategia* para estudiar cómo y cuándo podemos reducir la afluencia turística que se nos viene encima.

Aun cuando esta demanda no llegó a materializarse, lo cierto es que la primera actuación derivada de la *Estrategia* se ha concretado en la llamada ‘moratoria’, articulada a través de la revisión del PIOT, y que pretende contener en 66.589 camas turísticas la expansión alojativa para los próximos diez años. Es un logro bastante parcial y que suscita importantes dudas. No sólo porque consideremos que la revisión del PIOT debería haber ido más allá del número de camas, sino porque, como ya expusimos en el nº 2 del *Boletín Informativo El Guincho*: “la *Estrategia* pone de manifiesto a lo largo de sus documentos que el umbral de la sostenibilidad ha sido ya sobrepasado con creces en Lanzarote. En consecuencia, la única opción realmente sostenible en relación con la cantidad de alojamientos turísticos es aquélla que conlleve la drástica detención del crecimiento de camas (¡ni una cama más!) para, más adelante, acometer su reducción por medio de la reconversión del parque alojativo obsoleto”. Además, “consideramos una cifra excesiva y desproporcionada las 66.589 camas que propone el Cabildo en la ‘moratoria’ porque contribuirán a agravar la insostenible situación actual de la Isla”.

### ***Un panorama de luces y sombras***

La lectura de los *Documentos de Trabajo* revela un panorama de luces y sombras. Entre las primeras, cabe destacar la ambición de sus objetivos, que apuntan a conseguir un diagnóstico integrado de los diferentes aspectos que conforman la realidad insular, hecho especialmente relevante debido a la carencia de estudios sistemáticos que desde diferentes disciplinas aborden el análisis de la Isla. No obstante, sorprende, sin que se vislumbren razones de peso, el escaso tiempo concedido a la elaboración de los *Documentos*, circunstancia que, sin lugar a dudas, condiciona los resultados obtenidos, en particular por lo que afecta a las lagunas detectadas en el manejo de datos, pero de manera más significativa y trascendental

*La diferente  
ubicación  
ideológica de  
los redactores  
junto a un  
cierto grado de  
descoordinación  
se traduce en  
contradicciones  
incomprensibles*

por lo que se refiere a los distintos enfoques desde los que se analizan las ATC. Esta diversidad pone de manifiesto, en un nivel general, la diferente ubicación ideológica de los redactores, junto a un cierto grado de descoordinación que, en un nivel más concreto, se traduce en contradicciones incomprensibles (entre las más flagrantes se encuentra la alternativa turística del área de Economía, contradictoria con las de Urbanismo, Ecología y Sectores Ambientales) que, sin que lo invaliden, restan coherencia y rigor a este trabajo.

Una de las aportaciones importantes consiste en agrupar y relacionar una parte significativa de la información sobre lo que está ocurriendo en la Isla y proporcionársela a los lanzaroteños, permitiéndoles abordar el debate con conocimientos y criterios ciertos, ayudando a que la discusión se centre en las cuestiones importantes. Esto debe servir para que el Cabildo tome conciencia de la necesidad de darle continuidad al trabajo de profundización y puesta al día de los conocimientos sobre la realidad insular. La investigación en este terreno debe constituir una actividad continuada que nos ayude a tomar las decisiones más adecuadas sobre el conjunto de problemas que nos afectan.

Otro factor que condiciona la *Estrategia* proviene de su carácter institucional. A las ventajas derivadas de este hecho, como pueden ser la imprescindible implicación institucional para llevar a cabo las actuaciones propuestas que se estimen pertinentes, hay que oponer la tibieza, a veces el olvido más completo, a la hora de analizar y valorar el papel que cada uno de los ámbitos de decisión desempeña, y de recabar la elaboración de políticas coordinadas de intervención en el conjunto insular.

### ***Nuestro pasado más reciente***

Probablemente, también el rasgo anterior influya notablemente en la visión idealizada que se nos proporciona sobre nuestro pasado más reciente, que podría considerarse un factor anecdótico si no entorpeciera la comprensión de los orígenes y de la dinámica de los procesos sociales y económicos que alumbran el entendimiento de nuestra problemática actual. Atribuir a la exclusiva clarividencia de unas personalidades singulares el mérito de la fulgurante cadena de transformaciones a las que se ha visto sometida la sociedad conejera durante los últimos treinta años supone ignorar que la historia es fruto de la acción colectiva. Además, presentar la transformación de Lanzarote en un centro turístico como un proceso idílico, sin entrar a analizar sus ventajas e inconvenientes, nos priva de una

*La visión idealizada de nuestro pasado reciente entorpece la comprensión de los orígenes y de la dinámica de los procesos sociales y económicos actuales*

herramienta de conocimiento imprescindible para la comprensión de los conflictos presentes.

### ***Un presente conflictivo***

*Lanzarote se encuentra muy lejos de poder abanderar un turismo de calidad y, más lejos aún, de ser la patria del desarrollo sostenible*

Pasar de puntillas sobre el pasado inmediato hace que el aterrizaje sobre el presente sea abrupto. Se echa en falta nuevamente un examen riguroso del papel que sectores fundamentales de nuestra sociedad juegan en su conformación (especial importancia reviste la ausencia de un análisis sobre las consecuencias derivadas de las actuaciones de nuestra clase política y, también, del papel jugado por el empresariado de la Isla). Pero, lo cierto es que, pese a escamotear este aspecto importante de la reflexión, en este apartado se encuentra la aportación más importante de la *Estrategia*, al desmontar, sin paliativos, la autocomplacencia imperante hasta el momento y obligarnos a tomar conciencia de que Lanzarote se encuentra muy lejos de poder abanderar un turismo de calidad y, más lejos aún, de ser la patria del desarrollo sostenible. Esta contribución para distinguir entre retórica y realidad, que esperemos deje confinado al ámbito turístico el habitual despliegue propagandístico, abre importantes resquicios en nuestra propia percepción, que deberían contribuir a poner fin a la parálisis imperante, impulsando comportamientos activos que permitan afrontar creativamente los retos futuros.

El panorama desplegado ante nosotros es sombrío, pero la contundencia de los datos (algunos algo crípticos) lo hacen irrefutable e ineludible. Si obviamos los indicadores económicos, que aunque muestran la bonanza actual también anticipan inquietud (en tanto que cada vez percibimos con mayor nitidez que nuestro crecimiento se realiza a expensas de nuestro patrimonio), el resto de los indicadores sociales y medioambientales nos ponen frente a una situación llena de amenazas: el aluvión demográfico que supone la inmigración, con las consiguientes dificultades que se detectan en la convivencia entre la población autóctona y la foránea; la aculturación producida por la puesta de la Isla al servicio de la industria turística; fracaso escolar; un crecimiento económico que rebasa en mucho la capacidad de nuestro frágil ecosistema; un sistema urbanístico desbordado y una capital que provoca sonrojo; la excesiva expansión del transporte motorizado privado, que constituye casi el único sistema de transporte; un patrimonio natural cuya biodiversidad se ve crecientemente amenazada; el despilfarro en el consumo de agua y energía, y la explosión de residuos...

Del análisis que se realiza emergen rasgos estructurales del mode-

lo de desarrollo adoptado, tales como el desproporcionado peso que el turismo posee sobre nuestra economía; la aportación casi testimonial y, por tanto, el abandono en que se encuentran los sectores económicos tradicionales, como la agricultura, la ganadería y la pesca; la precariedad de nuestro sistema económico, extremadamente dependiente del exterior para proveerse de los factores productivos que necesita; el carácter altamente contaminante de la industria turística... En resumen, un modelo de desarrollo desordenado que ha ocasionado fuertes desequilibrios.

### ***Los escenarios de riesgo***

La acentuación de estos desequilibrios hasta límites preocupantes caracteriza los escenarios de riesgo de la *Estrategia*. Estos escenarios no se basan siquiera en la continuidad del crecimiento turístico de la última década, sino que contemplan un crecimiento notablemente inferior. Por ello, no pueden calificarse de alarmistas; más bien nos encontramos ante un escenario de riesgo que casi podríamos considerar optimista y que estimamos muy plausible a tenor de los crecimientos y crisis que pueda registrar la industria turística durante los próximos veinte años.

Los desequilibrios que se crearían de dejar el crecimiento en manos del 'libre mercado' y la acentuación de los ya existentes son para asustar a cualquiera, a pesar de que el equipo redactor ha procurado –y creemos que conseguido– no pecar de alarmista. No obstante, este escenario es altamente preocupante y justifica la ineludible necesidad de elaborar una estrategia que permita a la sociedad conejera transformar drásticamente su modelo de crecimiento económico para acercarse a un desarrollo sostenible que tenga en cuenta –como no suele hacerse– que el desarrollo humano es la parte esencial del desarrollo y que no debe ser confundido con una mera etiqueta que maquille el tradicional crecimiento económico.

### ***Los escenarios sostenibles***

Los escenarios sostenibles que perfila la *Estrategia* son, por decirlo suavemente, poco atrevidos. Suponen, indudablemente, una mejora respecto a las tendencias incontroladas de crecimiento que se perciben, pero distan de configurar una alternativa rigurosa y plenamente coherente con el objetivo de imprimir un cambio de rumbo sustancial a la dirección de nuestro desarrollo para enmarcarlo en parámetros de sostenibilidad. Denotan su supeditación a concepciones que asumen que la sociedad debe estar al servicio de la economía y, por tanto, que nuestro margen de actuación queda reducido a atenuar los impactos negativos derivados de los proce-

*Los escenarios sostenibles distan de configurar una alternativa rigurosa y plenamente coherente con el objetivo de la sostenibilidad*

tos económicos que, en el mejor de los casos, nos conducen a un ‘crecimiento sostenido’ en el tiempo, pero no a un desarrollo sostenible. Escapan a esta concepción determinista algunos criterios del área de Ecología y los escenarios de reducción propuestos por Los Sectores Ambientales Clave, únicas aportaciones que, como ecologistas, encontramos acordes con un desarrollo sostenible.

Por otra parte, son demasiado generales e imprecisos, siendo difícil en la mayor parte de los casos inferir políticas de actuación nítidas (con la salvedad nuevamente de algunas propuestas del área de Ecología, la totalidad de las de Los Sectores Ambientales Clave y, también, parte de las de Economía). En algunos casos, las líneas de actuación que permiten acceder a estos escenarios sostenibles apenas llegan más allá de una mera enumeración de propósitos, de perfiles difusos, sin que se llegue a explicar con claridad la forma de alcanzarlos.

### ***Las ocho grandes líneas de acción***

En su conjunto, las ocho grandes líneas de acción que propone la *Estrategia L+B* nos parecen acertadas, aunque observamos algunas significativas limitaciones y ausencias. No obstante, en conjunto son enunciados muy generales. Y si bien esta generalidad provoca nuestro asentimiento, en ella radica también nuestra falta de adhesión. Porque, en la mayoría de los casos, la cuestión a discutir no es sólo el qué, sino el cómo, y es aquí donde la *Estrategia* apenas proporciona alguna pista.

Como ya hemos mencionado anteriormente, los grandes temas ausentes de la *Estrategia* son la educación y la sanidad. Aunque ambas materias no sean competencia directa del Cabildo, un debate que pretende preservar nuestra calidad de vida no puede dejar de lado dos de los elementos más básicos para su definición.

La educación es, junto a una exigencia insustituible y consustancial a la democracia, el principal activo con el que cuenta una sociedad. Desde una visión amplia, la educación debería ser concebida como un proceso continuado y cotidiano encaminado a conseguir el desarrollo integral de la persona, que le permita hacer frente a sus necesidades físicas, mentales y sociales. Porque es la percepción de estas necesidades y su nivel de satisfacción los que determinan nuestra calidad de vida. El sistema educativo no sólo transmite los conocimientos acumulados, sino también los valores socialmente construidos por una comunidad: prepara al individuo para hacer frente a sus responsabilidades y lo integra socialmente mediante la aceptación de unos valores compartidos. Y hoy, es urgente que la

*Las líneas de actuación apenas llegan más allá de una enumeración de propósitos, de perfiles difusos, sin explicar con claridad la forma de alcanzarlos*



educación impulse la promoción de valores que alienten niveles de consumo que permanezcan dentro de los límites de lo ecológicamente posible y a los que todos puedan aspirar razonablemente.

El estudio de los procesos a través de los cuales son construidas socialmente las necesidades es al menos tan necesario como el de aquellos a través de los cuales son satisfechas. Echamos en falta un análisis de la 'explosión de necesidades' que se ha producido en Lanzarote acompañando al desarrollo económico de los últimos años y de las pautas de consumo despilfarradoras, a las que es imperioso poner término. Porque de poco servirán las reformas para ecologizar la producción, y muy particularmente las mejoras en eficiencia, si no se frena el crecimiento material en nuestra sociedades sobredesarrolladas.

Igualmente, debemos abordar la sanidad desde perspectivas amplias para trascender la consideración meramente asistencial, conscientes de la influencia que tiene sobre la salud física y psíquica de las personas su relación con el ecosistema, tanto natural como construido. Por otra parte, el consenso generalizado sobre la necesidad de mejorar con urgencia las instalaciones sanitarias de la Isla, entre las que destaca la ampliación del Hospital General, en fase de planificación por parte de la Consejería de Sanidad del Gobierno autónomo, desmiente la aventurada afirmación del área de Población sobre que *los datos actuales no permiten hablar todavía de problemas de saturación*.

Asimismo, detectamos alguna limitación en el ámbito cultural (*Reconstruir desde la singularidad de Lanzarote una identidad cultural abierta al mundo*), derivada de la estrecha vinculación que se establece entre los términos 'singularidad', 'identidad' y 'cultura', que condicionan una visión excesivamente antropológica de la acción cultural.

También se ha desaprovechado la oportunidad para analizar otros aspectos de gran importancia. Así, no se entiende cómo, identificada la integración social como uno de los campos de referencia por el área de Población, se soslaya la problemática integración entre la población autóctona y la foránea que, sin alcanzar aún cuotas alarmantes, puede convertirse en fuente de un conflicto que empobrezca y dificulte la convivencia en la Isla.

Otro tanto sucede con lo que se ha convenido en denominar los problemas de género. Aproximadamente el 50% de los habitantes de esta Isla son mujeres que, hoy por hoy, aún dedican al trabajo y las labores de reproducción una mayor cantidad de tiempo que la

*Se soslaya la problemática integración entre la población autóctona y la foránea que puede convertirse en fuente de conflicto que empobrezca la convivencia*

*Sorprende que la Estrategia no incorpore a la discusión el conjunto de infraestructuras básicas que están en proyecto o en vías de ejecución*

población masculina, registran las tasas más altas de desempleo, la mayor precariedad en las condiciones laborales y perciben sueldos sensiblemente inferiores, para las mismas tareas, que los de sus compañeros masculinos. Aunque su acceso a la educación se ha generalizado, elevado considerablemente su nivel de formación y su presencia en el mercado laboral continua creciendo, ello no les ha brindado un aumento equitativo en poder e influencia real sobre las decisiones políticas y la verdadera práctica del Estado de Bienestar, cuyo desmantelamiento amenaza con limitar seriamente sus opciones. La dimensión ética inherente al término desarrollo sostenible no puede reducir nuestro compromiso moral a las desigualdades entre el Norte y el Sur, dejando en el olvido las injustas condiciones de este colectivo que requiere acciones concretas (guarderías, servicio de ayuda a domicilio, formación) para su desarrollo humano y plena integración social.

También provoca nuestra sorpresa que la *Estrategia* no haya incorporado a la discusión el cuantioso conjunto de infraestructuras básicas que están en proyecto o en vías de ejecución, en un momento en el que el Plan Director de Infraestructuras elaborado por el Gobierno y recientemente presentado debía encontrarse ya en una fase muy avanzada de su redacción. Máxime, porque a nadie se le escapa el carácter verdaderamente estratégico de estas actuaciones. No parece ‘realista’ lanzarse a analizar teóricos programas que nos conduzcan hacia un desarrollo sostenible si, por otro lado, nos dedicamos a construir los pilares de la insostenibilidad.

En relación con el turismo, pese a ser un sector abundantemente tratado, hasta el punto de polarizar gran parte de los enfoques de la *Estrategia*, advertimos la ausencia de un análisis sobre su funcionamiento interno, ya que nos hubiera parecido de suma importancia calibrar las repercusiones que, para un enfoque sostenible del sector, puedan tener ciertos procedimientos de los *tour operadores* internacionales y de los grandes empresarios hoteleros y las consecuencias de determinadas prácticas –como la contratación con ‘todo incluido’– para el conjunto del tejido productivo existente en torno a esta industria.

### ***Los programas de actuación***

El abanico de los programas propuesto es amplio y desigual y suscita respuestas variadas. Alguno, como la *Moratoria a diez años...*, al que El Guincho ha respondido en el nº 2 de su boletín con un contundente ¡ni una cama más!, ha sido ya modificado o desvirtuado en su aplicación práctica, puesto que la revisión del PIOT impul-

sada por el Cabildo ha trasmutado en 66.589 camas las 61.300 propuestas en este programa.

En el caso del programa para la *Promoción integral de un modelo turístico de calidad*, encuadrado en el área de Economía, mostramos nuestro más completo desacuerdo porque, además de contradecir los principios teóricos defendidos por la *Estrategia*, implica la expansión territorial de la industria turística, que colonizaría nuevas áreas extremadamente frágiles del territorio salvaguardadas hasta la fecha.

A nuestro parecer, la gran mayoría de los programas contemplados en la *Estrategia L+B* resultan inconcretos, por lo que su pertinencia y acierto queda condicionado por el equipo que deba encargarse de desarrollar sus contenidos. Aquí enmarcamos dos programas del área de Población y Convivencia: *Acuerdo social para facilitar la incorporación laboral de la nuevas generaciones* y *Acciones coordinadas insulares para la integración social del colectivo de inmigración y la prevención de toxicomanías*; el *Programa de protección y puesta en uso del patrimonio*, del área de Cultura; tres pertenecientes al área de Economía: *Desarrollo de la pesca*, *Modernizar y reforzar la integración de la base productiva* y *Cualificar e integrar formación e innovación*; la totalidad de los seis programas de El Sistema Urbanístico; y, por último, el *Plan de sensibilización ambiental*.

El programa para *Impulsar el debate y la participación social sobre la Estrategia L+B*, cuya necesidad se desprende de la misma concepción de este proceso, requiere ampliar sus objetivos para no verse limitado a este proceso y profundizar en sus contenidos para no caer en la confusión entre información y participación. En cuanto al programa para el *Desarrollo agrario*, nos parece insuficiente. No sólo parte de una visión insostenible de la producción agrícola; también es insuficiente para conseguir una consolidación real de la agricultura lanzaroteña.

El *Museo temático Lanzarote en la Biosfera* resulta inadecuado, pues no creemos que pueda paliar las múltiples carencias que en materia cultural existen en nuestra Isla y, por sus propias características, corre el riesgo de convertirse en un nuevo centro turístico que vuelque su actividad hacia los visitantes.

Por último, del total de estos veintisiete programas, nos queda un grupo de siete, que nos parecen los más idóneos. Consideramos asumibles los programas para la *Gestión de los flujos humanos en la isla* y para la *Restauración del medio terrestre y marino*, del área

*La Moratoria ha sido ya desvirtuada por el Cabildo, que ha trasmutado en 66.589 camas las 61.300 propuestas en este programa*

*La mayoría de los programas de la Estrategia resultan inconcretos*

de la Ecología Insular, y la *Gestión integrada de residuos*, de Los Sectores Ambientales Clave. El resto de los programas que integran esta área, *Gestión de la demanda de agua*, *Gestión energética integrada* y *La Reconversión ecológica del transporte en Lanzarote* nos parece que entran en la categoría de defendibles. Como añadido final, incluimos también aquí el programa para crear un *Observatorio insular de sostenibilidad*, aunque nos parece necesario precisar que el objetivo de *reunir y ofrecer información sintética y periódica en los ámbitos social, económico y ambiental a escala insular* debe estar imbuido de la voluntad de hacer comprensible esta información y de difundirla a todos los habitantes de la Isla, a quienes no debe escamotearse esta herramienta imprescindible para actuar socialmente.